

Artículo 2 (serie de 5 artículos desarrollo y liderazgo)

Para: Grupo Landford

De: Juan Carlos Medina Velandia

Email: conideas_plus@yahoo.com

Título: El Liderazgo Concentrado – Principios prácticos y esenciales.

Parte 2: confianza, flexibilidad, fusible, actitud y pasión.

Cuenta la historia que en una importante multinacional que denominaremos “LEAD” el dueño y presidente de la empresa había decidido retirarse para darle las riendas de su emporio a un joven ejecutivo, hombre o mujer, cuya principal característica fuera la de ser un excelente líder. Preocupado por esta situación llamó a su familia y a sus más cercanos colaboradores para que realizaran la respectiva convocatoria.

El primer candidato se llamaba “Confianza”, una joven muchacha que brillaba por la seguridad que transmitía, a pesar de no ser la más alta, ni la más guapa, ni inteligente. Para su defensa argumentó lo siguiente: “No es un problema de más o menos conocimientos, ni de más o menos habilidad, se hace indispensable que el líder sienta y transmita confianza, sin importar el estado en que se encuentre la situación. ¿Su subiría usted a un avión con un piloto en el que no confía, o con un piloto que transmite miedo e irradia pánico?” Y a continuación expresaba: “Soy la mejor candidata para liderar esta empresa porque sin importar las circunstancias los guiaré en forma serena y sin traumatismos”.

El segundo candidato era “flexibilidad”, una escurridiza joven que se mimetizaba con el ambiente y el entorno para pasar desapercibida o sobresalir según las circunstancias. Su argumento se basaba en: “Hoy en día, el cambio es una constante y siempre estará presente. La mejor manera de enfrentarse a él es evitar la confrontación para fluir con él. La mejor manera de fluir con el cambio es la flexibilidad para modificar y modificarnos a él. Qué agradable y placentero es, encontrarnos con materiales dúctiles y flexibles, como la plastilina, para que se adecuen a nuestras creaciones y formas requeridas. Qué placentero y útil es, contar con la flexibilidad para cambiar nuestros paradigmas, si lo merecen, para corregir el sendero si lo amerita, para liderar a cada persona según lo requiera.” Por ello: “Soy la mejor prospecto para liderar esta Organización, apoyarla a enfrentar los cambios y salir siempre airosos”.

El tercer candidato se denominaba “Fusible”, un joven capaz de absorber las tensiones y presiones del entorno para convertirlas en oportunidades favorables. Su venta enfatizaba en la siguiente mención: “Un cable de tensión está hecho para conducir la energía sin inmutarse ni absorberla, y en cambio un fusible está diseñado para absorber las altas tensiones y con ello evitar que se lesionen o dañen los equipos. El líder es más un fusible que un cable, más un generador que un canal conductor, más un hacedor activo que un reactor pasivo. Las tensiones externas que pululan por doquier debe el líder absorberlas y evitar transmitirles a su equipo de trabajo. Él se encuentra más preparado para manejar las adversidades y cuenta con herramientas más afinadas para convertir los problemas en oportunidades, las derrotas en optimismo, las dificultades en energía revitalizadora.” Así

que: “Si desean un líder coequipero que trabaje con su gente, la defienda a morir y la lleve a cumplir los objetivos, ese soy yo.”

El cuarto candidato era “Actitud”, un alegre y positivo ejecutivo que irradiaba toda su energía y dejaba huella por doquier. Su oratoria se concentraba en el mensaje que a continuación se describe: “No todo lo que brilla es oro, ni la basura es desperdicio. ¿De qué depende el valor de las cosas? De los ojos que lo miran. ¿En qué se fundamenta el mejor o menor desempeño de las actividades? En la Actitud con que se enfrentan y se desarrollan. Recordemos el famoso refrán "en el reino de los ciegos, el tuerto es rey". No ganamos nada con lamentarnos y tirarnos al piso, es más importante levantarnos y actuar. Las oportunidades se encuentran por doquier y solo hay que detectarlas. La Actitud del líder es contagiosa y difundida rápidamente a todo el grupo de personas que dirige. Si nuestro estado de ánimo es alegre y optimista, influiremos de manera positiva a nuestro entorno. La gente trabajará con más ganas y deseo, verán el futuro con optimismo y obtendrán mejores resultados. Luego de una breve pausa proseguía: “Soy la persona capaz de convertir los días negros y tormentosos en soleados, los problemas en oportunidades y lograr una empresa de talla mundial”.

El quinto candidato en realidad no era uno sino dos, un par de mellizos que desde pequeños habían integrado su pasión y ganas en una poderosa guía de actuación, y en honor a ello los llamaremos “Pasión”. Su fortaleza la explicaban de la siguiente forma: “Siempre se ha dicho que los éxitos son el fruto de un poco de habilidad y mucho de transpiración y esfuerzo. La fuente de energía es la Pasión, el deseo y las ganas con que se enfrentan las cosas. El deseo y las ganas son la gasolina que nos impulsa a lograr hechos inimaginables. Los deportistas de alto rendimiento lo conocen y lo aplican. La diferencia entre el éxito y la derrota puede residir en una simple chispa. Querer lo que se hace, quererse así mismo, querer a los demás, querer hacer la diferencia. Todos tenemos miles de ejemplos, de la diferencia que se alcanza cuando hacemos las cosas con gusto y pasión. Nos salen mejor las cosas, nos concentramos en su logro, persistimos y sacamos fuerzas de donde no las tenemos.” Y luego en coro se dirigieron a la audiencia: Si nos seleccionan a nosotros, recibirán el doble, con el mismo esfuerzo podemos hacer que todo se duplique y se alcancen los mejores desempeños”.

Luego de esta productiva jornada en donde ya estaba bien entrada la noche, se ameritaba un pequeño receso para discernir y evaluar la información recibida. Aunque no se habían presentado todos los candidatos convocados, se hacía imprescindible sondear entre los asistentes si se perfilaba algún favoritismo inicial.

Sin duda cada uno de los participantes había sustentado en forma magistral sus méritos para ser elegido Líder: “Confianza” les brindaba mucha seguridad, “Flexibilidad” les podía aportar la movilidad y agilidad requerida, “Fusible” les garantizaba el mejor clima laboral, “Actitud” energizaba el ambiente, y “Pasión” les daba el motivo para actuar. Qué decisión tan difícil de tomar, y esto era a penas el principio....

Si en manos de Usted estuviera la decisión, ¿Qué camino escogería? A nivel de ejercicio preparatorio de su respuesta, analice y evalúe ¿Con cual de los cinco sentidos básicos se

quedaría si tuviera que hacerlo, llámese vista u oído u olfato, tacto o gusto?, ¿Cuál seleccionaría y Porqué?

Una respuesta diplomática podría ser, argumentar que todas y cada una de las opciones son válidas, igualmente necesarias y mutuamente complementarias, por lo cual no deberíamos sacrificar ninguna de ellas. Desafortunadamente, la vida nos pone muchas veces en la disyuntiva de seleccionar uno u otro objetivo en detrimento de otros.

Igual podría ocurrir con el Liderazgo y más específicamente con las características ideales de todos buen Líder, como lo son la Confianza, la flexibilidad, servir de fusible, la actitud y la pasión, junto con otras tantas. Una forma de abordar el análisis es evaluar el valor que añade o quita en el liderazgo, el hecho de poseer o no, cada una de las primeras cinco cualidades mencionadas.

Si un líder no posee confianza no tendrá credibilidad, si lo que carece es de flexibilidad perderá maniobrabilidad, si falta el fusible se quemarán y disiparán varios talentos humanos muy útiles, cuando se adolece de actitud se afectará el ambiente cordial y positivo, y por lo que respecta a la pasión su falencia disminuye la motivación y esfuerzo por alcanzar los logros.

Visto desde la orilla opuesta, un líder con confianza enfoca e integra alrededor suyo y de sus ideales, su flexibilidad facilita la toma de decisiones y asignación de recursos, la absorción de la tensión externa facilita y enfoca a las personas con el trabajo, la actitud positiva se contagia para influir en el mejor desempeño, y la pasión le añade el combustible necesario para que llegemos más lejos y más alto.

Sería fácil concluir que somos seres humanos y como tales no podemos tenerlo todo y menos poseer cada una de la cualidades de todo líder exitoso, pero la realidad es otra, debemos ser confiables, flexibles, fusibles, con actitud positiva y mucha pasión, si queremos surgir y tal como el cuento de la historia, ser elegidos para dirigir la empresa y nuestra propia vida.

¿Que si esto es suficiente?, la respuesta es “No”, no se pierda el siguiente artículo....

Juan Carlos Medina Velandia
Colaborador para Landford
www.educacion-virtual.org
coindeas_plus@yahoo.com

